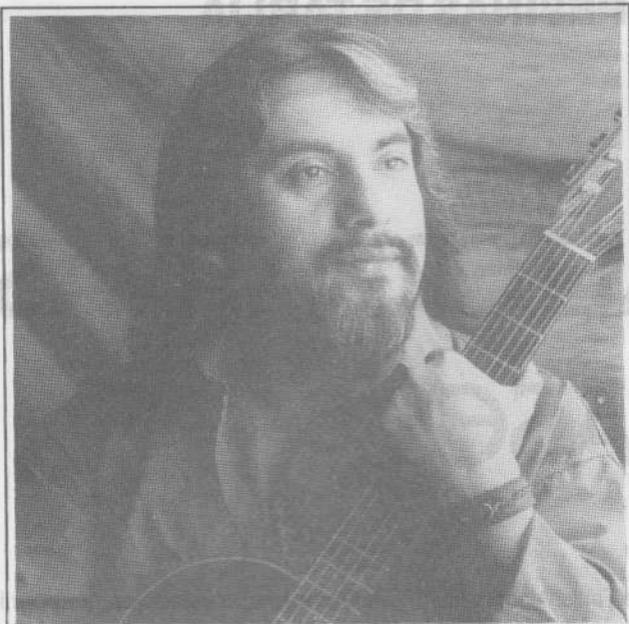


MUSICA SANTIAGUEÑA

BANEGAS Y LA CORRIENTE NEO FOLCLORICA



Pasados los años en que creíamos que la invasión de música extranjera iba a acabar con nuestra música autóctona, el folclore vuelve a asomarse, en forma tímida pero profunda como un Iceberg. Como es natural, cierta parte o sector del folclore aparece con una mayor producción reciente, vigor y solvencia que otros sectores que en algún momento gozaron de dicha características, como el movimiento salteño de los años sesenta o la música del litoral.

Estos sectores más beneficiados -al que pertenece Banegas- son los que han logrado reactualizar y rejuvenecer aquellas décadas folclórica de rigurosa bombacha y poncho o repetidos trajes azul-celeste, y en las que era impensable incursionar en otra guitarra que no fuera la criolla.

Algo de ese rejuvenecimiento está ocurriendo en Santiago del Estero, que empieza por lo musical y repercute en otras manifestaciones del arte, que están acompañando a la música.

Horacio Banegas, Peteco Carabajal, Los Carabajal, son algunos de los nombres visibles de este gran Iceberg que viene cargado de todo el coraje que significa romper con ciertos monopolios tradicionalistas, como creer al margen del padrínazgo Marbíz-Cosquín, con gran apego a las raíces más profundas del folclore, y cargado además del suficiente talento e imaginación como para sobrevolar dichas raíces, o como decía Guillermo Magrassi hace algunos años, para "unir las raíces con las ramas".

-¿Cómo siente Banegas ser un nexo entre la música de antes o de hace mucho tiempo y hacer a la vez cosas nuevas?

H.B.: Eso es muy fuerte y creo que sirve para analizarlo, porque las expresiones y las formas como la chacarera y la zamba por ejemplo, no son actuales y vaya a saber de dónde vienen. Por eso la gente al llegar a un espectáculo tiene instaladas estas formas adentro, uno toma las palabras y lo dice, es como percibir emociones contenidas. Cuando uno canta, no está brindando algo nuevo sino que está ayudando

a recrear lo otro, invitando a revivir esas emociones.

-¿Cómo ves las raíces populares de esta nueva camada de músicos santiagueños?

H.B.: Creo que estos nuevos aportes por un lado reafirman los legados culturales, y musicalmente esta generación ha determinado un cambio de técnicas, pero sin perder la esencia tratando de que en el futuro se produzcan cosas nuevas y buenas. Emocionalmente lo popular se encuentra en su expresión poética y rítmica.

-Una de las cosas que me gusta y me llama la atención de tus espectáculos, es la participación de artesanos, pintores y poetas.

H.B.: Sí, y he sido cuestionado por haber invitado a un poeta en lugar de un cantor, y si lo hago es porque pienso que el poeta es la palabra. Pienso que si nosotros tenemos un acercamiento con la gente, tenemos la obligación de acercar a poetas y pintores que son trabajadores silenciosos de la cultura. Esta unión me parece importante porque hay gente que escribe y permanece olvidada, gente que tiene muchas cosas y que puede producir otros colores en la poesía... y yo estoy en búsqueda de nuevas cosas.

Por otro lado creo, que el gran movimiento santiagueño no se ha producido todavía, yo no soy la cabeza pero soy parte de este movimiento que se le debe a la gente.

-¿Cómo te imaginás ese movimiento?

H.B.: Tengo una visión pero no me animaría a describirlo. Hay que hacer un intercambio, un proceso de unión, que requiere mucho tiempo y muchas ideas, además este movimiento no debe servir para alguien en particular, sino para todos, hasta para los que no vienen. De hecho creo que hay una generación de músicos con mucho talento, además de la gran fe que la gente tiene en lo que hacemos. Aunque existan cosas negativas, como que cada uno quiera ser protagonista más con su nombre que con sus cosas. Es como querer asomar la cabeza antes que los otros, y este debe ser un juego en equipo y todos debemos tirar parejo, y si uno sobresale, bueno que alegría, lamentablemente alguien tiene que ser parte del consumo. Esto no debe molestar a nadie, sino que debemos estar contentos por haber contribuido a que se forme algo nuevo. Aunque todavía no se ha producido completamente el movimiento, nuestra música -la de Santiago- está pegando en todo el país, y la ventaja es que lo hace sobre un público nuevo, joven, y creo que va a durar mucho tiempo porque entre la juventud y el folclore hay un romance impresionante.

Pablo Tasso
Santiago del Estero
Abril de 1993